

¿EL FIN DE LA RECOGIDA DE FRUTAS?

– Inmigrantes búlgaros y rumanos en España –

(resumen del original en húngaro)

BÉLA SOLTÉSZ

En la actualidad viven 150.000 ciudadanos búlgaros y 750.000 rumanos en España. Aunque hace una década un inmigrante procedente de estos países se consideraba una ave rara, seguida la entrada de Bulgaria y Rumanía en el Espacio Schengen lanzó un importante flujo migratorio que, en grande parte, llegó a España. El número de la población inmigrante búlgara y rumana sigue creciendo, y aunque los efectos de la crisis económica ralentizaron el proceso, en 2009 se dismantelaron las barreras administrativas frente la participación de búlgaros y rumanos en el mercado laboral español, por lo cual se puede pronosticar la estabilización de ambas comunidades y la lenta movilidad de sus miembros hacia arriba en la escala social.

Palabras claves: España, migración, búlgaros, rumanos, nuevos miembros de la UE

Los problemas económicos en Bulgaria y Rumania hicieron que muchos parados decidieron regresar a sus pueblos o, en un número creciente, partir al extranjero. Con la entrada de ambos países en el Espacio Schengen en 2002, se diversificó la orientación de estos flujos, centrados hasta entonces en Alemania. Países de la Europa Meridional como Grecia, Italia, y – cada vez más – España significaban una destinación atractiva, tanto por su auge económico como la dimensión de la economía sumergida que facilitaba la incorporación al mercado de trabajo – aunque sea negro – de los recién llegados inmigrantes, en su mayoría, ilegales.

Los varones encontraron trabajo sobre todo en el sector de la construcción, mientras que las mujeres trabajaban en el servicio. Muchos rumanos recibieron empleos precarios y mal pagados en las campañas y vendimias, de donde surgió el imágen del rumano recogidor de frutas, clandestino y licenciado – este último porque, dada la diferencia inmensa entre salarios en los países de origen y España, muchos funcionarios con salarios increíblemente bajos preferían trabajar en el campo español. Sin embargo, empezaron su avance lento en la escala laboral, ocupando cada vez más empleos administrativos e intelectuales, proceso marcado también con una movilidad interna desde los pueblos hacia los mayores núcleos urbanos.

La entrada de Bulgaria y Rumanía en la Unión Europea regularizó automáticamente la estancia de sus ciudadanos emigrados a España (aunque no su estatus laboral). Esto lanzó un flujo todavía más grande de migrantes, proceso que sólo se ralentizó con la crisis económica, sin poder reducir el número absoluto de los miembros de estos grupos. Los datos se pueden ver en el Cuadro 1:

Cuadro 1. Evolución de las comunidades búlgara y rumana en España, 2000-2009 (mil personas).

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Búlgaros	5	10	15	24	32	56	60	127	139	147
Rumanos	11	25	34	55	83	192	211	604	687	752
Total inmigrantes en España	895	1109	1324	1647	1977	2739	3022	3979	4169	4791

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, febrero 2010.

La integración de las dos comunidades en la sociedad española es relativamente rápida, lo que se debe a dos factores.

Primero, dada la falta general de confianza en las sociedades poscomunistas, muchos búlgaros y rumanos quedaron usurpados por sus compatriotas, hecho que les obligó acercarse más a la sociedad mayoritaria.

Segundo, los búlgaros y rumanos no constituyen una minoría (muy) visible, por lo cual se aplican con más éxito a empleos donde la apariencia diferente suele constituir una barrera. Hay una excepción importante a esta segunda regla: la comunidad gitana de origen rumana. Muchos españoles identifican a todos los rumanos con los gitanos, lo que lleva a los rumanos mayoritarios a intentar a presentar a los gitanos como ajenos a la etnia rumana, o al revés, aceptan este malentendimiento e intentan no mostrar su identidad rumana. Ambas estrategias aceleran la asimilación, a veces acompañada por la renuncia de la cultura propia.

La crisis económica causó que muchos búlgaros y rumanos volvieran a su país natal, pero la gran mayoría quedó en España. Algunos ya están demasiado acomodados para dejar el país, mientras que otros – los más pobres – no tienen dinero para, o tienen vergüenza de regresar sin haberse enriquecido. Su ciudadanía europea les facilita la estancia en España y el fortalecimiento de su situación frente a otros grupos inmigrados de países extracomunitarios como Marruecos o Ecuador. Se puede esperar que el número de los búlgaros y rumanos va a estabilizarse, y los miembros de ambas comunidades empezarán a ascender hacia la clase media. Además de contribuir a la recuperación de la economía española de la crisis, es muy probable que contribuyan también, con sus remesas financieras y actividad comercial, al desarrollo de sus países natales. Ha llegado el fin de la „recogida de frutas”, no porque disminuyeron las comunidades búlgara y rumana, sino porque sus miembros empezaron su lento ascenso social.

Referencias

AJA, Eliseo et al. [2009]: Anuario de Inmigración en España, edición 2009. Barcelona, CIDOB, Diputación de Barcelona, Fundació Jaume Bofill, Fundación José Ortega y Gasset, Unicaja.

IBÁÑEZ Angulo, Mónica [2008]: Procesos migratorios desde Europa Central y del Este en España. Estatus jurídico, identidad social e inserción laboral. In: Revista CIDOB d'Afers Internacionals 84.

http://www.cidob.org/es/publicaciones/revistas/revista_cidob_d_afers_internacionals/num_84_migracion_es_y_redes_transnacionales_comunidades_inmigradas_de_europa_central_y_del_este_en_espana, (Mai 13, 2010)

MARKOVA, Eugenia [2008]: Trabajadores búlgaros en Madrid. Situación legal y actuación en el mercado de trabajo. In: Revista CIDOB d'Afers Internacionals 84.

<http://www.cidob.org/es/Ibid>. (Mai 13, 2010)

OBSERVATORIO Permanente de la Inmigración [2010]: Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor y Extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor a 31 de diciembre de 2009.

http://extranjeros.mtin.es/es/InformacionEstadistica/Informes/Extranjeros31Diciembre2009/Archivos/Informe_Trimestral_31diciembre_2009.pdf. (Mai 13, 2010)

PAJARES Alonso, Miguel [2008]: Comunidades inmigradas de la Europa del Este. El caso del colectivo rumano en España. In: Revista CIDOB d'Afers Internacionals 84.

<http://www.cidob.org/es/Ibid>. (Mai 13, 2010)

SANDU, Dumitru [2005]: Patterns of temporary emigration: experiences and intentions at individual and community levels in Romania. Paper prepared for the Workshop on Development and Patterns of Migration Processes in Central and Eastern Europe, Migration Online Project and Faculty of Humanities, Charles University of Prague, Prague, 25-28 August 2005.

<http://www.migrationonline.cz/e-library/?x=1963615>, (Mai 13, 2010)

SANDU, Dumitru et al [2006]: Living abroad on a temporary basis:

The economic migration of Romanians: 1990-2006. Bukarest, Fundatia pentru o Societate Deschisa (Open Society Foundation).

TURRIÓN Ferrero, Ruth [2008]: La otra Europa que viene. Europeos del Este en España.
In: Revista CIDOB d'Afers Internacionals 84. <http://www.cidob.org/es/> Ibid. (Mai 13, 2010)

VIRUELA Martínez, Rafael [2006]: Inmigrantes rumanos en España: Aspectos territoriales y procesos de sustitución laboral. In: Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales.
<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-222.htm>, (Mai 13, 2010)

VIRUELA Martínez, Rafael [2008a]: Población rumana y búlgara en España: Evolución, distribución geográfica y flujos migratorios. In: Cuadernos de Geografía 84, Universidad de Valencia, pp. 169 – 194.

VIRUELA Martínez, Rafael [2008b]: Europeos del Este en el mercado de trabajo español. Un enfoque geográfico. In: Revista CIDOB d'Afers Internacionals 84. <http://www.cidob.org/es/> Ibid. (Mai 13, 2010)

*

www.southeast-europe.org
see@southeast-europe.org

© DKE 2010.